

**Marcelo Casals. *Contrarrevolución, colaboracionismo y protesta. La clase media chilena y la dictadura militar*. Santiago: Fondo de Cultura Económica, 2023, 374 pp.**

Juan Daniel Guisao Álvarez\*

**E**n este libro, el historiador chileno Marcelo Casals presenta los rasgos de la clase media chilena durante las décadas de 1970 y 1980 de forma dinámica e innovadora. El autor problematiza la existencia de la clase media como objeto de estudio histórico y prioriza el análisis empírico de sus comportamientos y matices para explicar su participación y sus relaciones con procesos de la historia chilena reciente, como la contrarrevolución al gobierno democrático de Salvador Allende, el colaboracionismo con la dictadura militar de Augusto Pinochet y la posterior protesta contra esa misma dictadura.

Casals propone una explicación sobre las causas de este desplazamiento desde un bloque social contrarrevolucionario a una posición democrática de masas, lo que demuestra la capacidad que tiene la clase media, como grupo social, de comprender y adaptarse a los contextos sociales cambiantes para actuar de acuerdo con sus intereses. De esta manera, se observa también la relación que estos grupos del sector medio tienen con la democracia en la comprensión de sus valores y procesos en un contexto permeado por el conflicto entre dos modelos de modernidad durante la Guerra Fría.

El autor reconoce la dificultad de conceptualizar la clase media aplicando criterios estandarizados a sus integrantes, como el nivel de ingresos económicos, una posición social definitiva o la formación profesional. Por ello, Casals presenta la comprensión del objeto a partir de las representaciones que surgieron sobre la clase media en Chile en las décadas estudiadas. Es un ejercicio en el que resalta la importancia de localizar su interpretación, ya que estas ideas sobre su significado surgieron en un contexto específico, caracterizado por el encuentro (o desencuentro) entre la aplicación de un modelo de modernidad disputado a nivel

\* Profesor de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Universidad de Antioquia.

 <https://orcid.org/0000-0002-5259-4168>

mundial y la historia chilena. Este abordaje otorga amplitud a la investigación, ya que centra su esfuerzo en el análisis histórico de las representaciones, acciones y procesos de la clase media chilena en las décadas de 1970 y 1980.

Las fuentes primarias utilizadas para construir este relato fueron comunicados públicos, correspondencia, debates internos y planteamientos de los grupos civiles de clase estudiados por Casals: los colegios de abogados y médicos, la masonería y el gremio de camioneros. Estos, a su vez, fueron cruzados con documentos oficiales como comunicados, correspondencia, decretos y leyes en los órdenes nacional, regional y local. De esta manera, el autor reconstruye un panorama de la clase media chilena, sensible a las variaciones de sus contextos y a sus actuaciones como un grupo que autopercibía su importancia en la construcción social del país.

Casals presenta una investigación pionera en la historiografía chilena, ya que los acercamientos a la clase media en Chile no se habían realizado desde la historia, sino desde otras ciencias sociales, como las ciencias políticas, la economía y la sociología, aplicando comprensiones de la teoría de la modernización propuesta por Rostow y Sha. Casals busca «rastrear los significados de la noción de clase media y los intentos de diferentes sujetos organizados por hacerse de la categoría en su propio beneficio» (p. 31), lo que inserta su trabajo en el esfuerzo actual de varios historiadores contemporáneos por comprender la clase media en Latinoamérica. Algunos de estos son David Parker, con su trabajo sobre Perú; Brian Owendy, con sus investigaciones sobre Brasil; Patrick Barr-Melej y Azun Candina, con sus pesquisas sobre Chile; Louise Walker, con su acercamiento a México; y Ricardo López, con su análisis de Colombia. El autor menciona: “Ello hace [...] que la clase esté históricamente situada en el tiempo y en el espacio, y su análisis tenga que preocuparse más de rastrear manifestaciones particulares y sus cambios de sentido y composición” (p. 31).

El libro aborda una época muy importante para comprender la historia chilena del siglo XX, especialmente a través del protagonismo que tuvo la clase media en el proceso contrarrevolucionario al gobierno de Salvador Allende, así como en su colaboración y protesta contra la dictadura de Augusto Pinochet. En la introducción, Casals presenta el contexto de su investigación: el gobierno de Salvador Allende, quien venía adelantando un dificultoso proceso de reformas que apostaban por la “vía chilena al socialismo”, las cuales, aunque eran consideradas importantes para el “proceso social”, estaban polarizando a la sociedad chilena. Estas reformas estuvieron desconectadas de varios sectores sociales, como la clase media organizada en colegios profesionales —el de abogados y el de médicos, por ejemplo— y de grupos políticos cercanos a los gobiernos anteriores, como los de la democracia cristiana, que fueron ignorados por la Unión Popular, una acción que erosionó la política de base social que se había configurado desde la década de 1930.

Otro elemento que generó tensión en el marco de estas reformas fue la paradoja de que la sociedad aceptara el consumo como un valor característico de la clase media, que se reprochaba al gobierno de comunista por el desabasteci-

miento de productos. Este hecho, si bien daba cuenta de que la clase media se estaba extendiendo, ya que ahora más personas consumían, también sirvió como excusa política para elaborar críticas y legitimar la contrarrevolución en pro de la “libertad” y la democracia, relacionada con el consumo.

Al mostrar estos precedentes, caracterizados por el descontento de varios sectores medios, Casals explica la participación política de la clase media chilena en oposición al gobierno de la Unión Popular y a favor de la solución armada de la dictadura militar. El autor muestra cómo los grupos de clase media buscaron articularse con los proyectos políticos presentes: oposición al gobierno democrático y colaboracionismo con la dictadura militar, posiciones que ponían de manifiesto la afinidad de esta clase media con una idea de democracia relacionada con la libertad y el mercado. Pero el libro no solo trae a colación los elementos ideológicos, sino que problematiza la aplicación de esas ideas con los hechos de la dictadura, para así construir una imagen amplia de las reformas adelantadas por los políticos, de los problemas encontrados por la sociedad y de las respuestas que esto generó en la clase media.

La aplicación, por parte de la dictadura, de la doctrina económica denominada posteriormente como “neoliberal”, es un tema fundamental del libro. El neoliberalismo se planteó en Chile durante las décadas de 1970 y 1980 como una apuesta técnica necesaria para mejorar las condiciones económicas y llevar al país a la modernidad capitalista. Sin embargo, Casals muestra que esta decisión ocasionó rupturas con los grupos de clase media, analizados por sus duras medidas al mercado interno, mientras que la apertura a las exportaciones a gran escala afectó directamente la posición de las clases medias. Esto generó conflictos entre los técnicos de las reformas, los ‘Chicago Boys’, y los miembros tradicionales del sector medio de la sociedad, quienes vieron cómo algunos de sus negocios, privilegios y relaciones se diluyeron a partir de este entendimiento técnico de la política, el Estado y el mercado. En otras palabras, desde que la sociedad comenzó a señalarlos como un grupo que no aportaba valor a los intercambios y que incluso eran vistos como adversarios de la modernidad.

Esto llevó a que la clase media recurriera al mecanismo de la protesta, a la cual subyacía la búsqueda de cierta definición de democracia que se nutrió de su comprensión de las luchas nacionales, pero también de la lucha internacional por los derechos humanos. Esto le dio un matiz transnacional a la búsqueda y condujo a que la democracia dejara de verse como la opción dada para mantener un supuesto orden democrático relacionado con la ‘libertad’ y para concebirse como el proceso (construcción) legitimador del orden. La resignificación de la democracia como libertad fue un elemento con el que la dictadura jugó en la década de 1970, señalando el peligro comunista, pero que se fue debilitando con los conflictos sociales que generaban las reformas realizadas, especialmente la económica. Esto no permitía una legitimidad amplia del orden, a lo que se sumó el cambio en el contexto internacional y la expansión de la clase media crítica, que consideraba

que debía ayudar a configurar una verdadera democracia, reconociendo su importancia en la sociedad.

Teniendo en cuenta esta diversidad de variables y fuentes, Marcelo Casals reconstruye con destreza una época importante para entender a Chile durante la segunda mitad del siglo XX, pero también en la actualidad, ya que el debate sobre las características y el significado de la democracia sigue vigente, especialmente en este país que, desde 2019, busca dejar atrás la constitución que instaló la dictadura militar. En ese debate actual, la clase media sigue configurándose como uno de sus actores más importantes. De ahí que el autor muestre a la clase media no solo como objeto teórico y conceptual, sino como un actor vivo que es, sobre todo, dinámico y que responde a las situaciones del entorno de acuerdo con sus propios planteamientos con respecto a la política, la economía y la vida en sociedad. El libro es claro y directo porque el autor es preciso en el uso de adjetivos y descripciones, y esa exactitud en el uso del lenguaje contribuye a demostrar su habilidad en la comprensión del fenómeno. En conjunto, el texto es una invitación a acercarnos a la clase media de forma empírica, para explicar la sociedad que la ha producido, pero sobre todo a ella misma en sus hechos, relaciones y representaciones, ya que varias personas hemos tenido alguna vez la aspiración de “ser de clase media”.

DOI: 10.17533/udea.trahs.n25a12